Omar Imseeh Tesdell

**Echando Raíces, Reclamando Espacios**

Lede: Cómo la enmarañada historia de la agricultura de secanos en los Estados Unidos modeló las aspiraciones políticas de los inicios de Palestina y del México posrevolucionario.

A principios del siglo veinte, los Estados Unidos comenzaban intensamente a poblar las áridas regiones del oeste del país. Al mismo tiempo, expertos agrícolas de todo el mundo empezaban a desarrollar una nueva zona agroecológica: los secanos, territorios que eran considerados demasiado áridos para ser agrícolamente productivos en el sentido convencional. Sin el uso de irrigación, los agrónomos descubrieron que los secanos podían ser productivos a través de la agricultura alimentada por lluvias, una combinación de prácticas a través de las cuales los campos, cultivos o frutos se adaptaban para depender tan solo del agua de lluvia para su crecimiento.

Aunque mucho se ha escrito sobre esta era de la historia de los Estados Unidos, es menos conocida la historia de cómo la reorganización de áreas geográficas dispares para formar regiones de secanos modernas ha moldeado la historia ambiental del Medio Oriente y de América Latina. Los secanos eran regiones geográficas que atravesaban las fronteras políticas y económicas en Asia, las Américas, Australia y más allá. Expertos de todo el mundo usaron conocimientos técnicos para poblar los secanos. El poblamiento en los Estados Unidos de los secanos, de hecho, reclutó a un experto de palestina, Najib Nassar, y a un agrónomo de México, Rómulo Escobar, para el esfuerzo global por desarrollar estas zonas áridas. El papel de estos expertos fue más allá de simplemente servir como instrumentos locales de las políticas agrícolas de los Estados Unidos. De hecho, estos expertos reclamaron estas zonas agroecológicas de secanos para sí mismos. Sus investigaciones invocaban las pasadas glorias de las antiguas prácticas tanto en el Creciente Fértil como entre los pueblos indígenas de México, como evidencia de la futura viabilidad de las zonas áridas. De ello se desprende una forma más sofisticada de entender el poblamiento por parte de los estados modernos, no solo como algo impuesto desde arriba, sino también comprometiendo a personas, movimientos y tradiciones globales.

A partir del análisis de los trabajos de estos investigadores árabes y latinoamericanos, emerge un retrato de las zonas agroecológicas secas, no solo como una región geográfica en sí misma, sino como el producto de un proceso en el cual los expertos agrícolas participaron en el desarrollo y definición del paisaje de los secanos. Los nacionalistas de todo el mundo intentaron crear comunidades políticas a través del estímulo al poblamiento de áreas particulares a través del uso de la agricultura moderna de secanos.

La importancia del proyecto de asentamiento y colonización del oeste de los Estados Unidos no puede ser ignorada. Sin embargo, tal como argumentaba Enrique Dussel en 1994, los centros de poder no pueden existir sin la explotación de los pueblos en los márgenes. Aquí nos encontramos con improbables márgenes en las figuras de expertos mejicanos y palestinos de principios del siglo veinte quienes posibilitaron a los Estados Unidos reclamar proyectos de agricultura de secanos para su poderoso centro. Las zonas modernas agroecológicas de secanos emergieron tanto en México como en Palestina con la voluntad y la participación activa de Escobar y Nassar y dentro del contexto de una improbable e incómoda relación con el proyecto de colonización de los Estados Unidos. Esta discusión sigue siendo relevante hoy día dentro del debate sobre el “retorno” de la agricultura de secanos para sostener y expandir el cultivo a lo largo de oeste de los Estados Unidos, Palestina y México.

La naturaleza y sustentabilidad de la zona agroecológica está en el meollo de la cuestión. Cultivos de alto valor usan insumos químicos e irrigación para desafiar la relación entre el clima de una región y el tipo de cultivo. En otras palabras ¿Por qué no cultivar tomates en un área árida si se cuenta con agua para su irrigación? Por contraste, los métodos de cultivo en seco, que se ha desarrollado durante miles de años, no contaban con el lujo de invernaderos, fertilizantes artificiales y redes de irrigación, y estaba forzado a desarrollar variedades y métodos de cultivo que eran altamente adaptables a la lluvia y a las condiciones climáticas de un área determinada.

La noción de que la agricultura seca es una alternativa más “sustentable” a la producción irrigada pero es, en sí misma una idea singularmente moderna. De acuerdo a sus defensores, la agricultura seca ofrece una vía para cosechar solo variedades de cultivo que estén adaptadas a regiones más secas en vez cultivos de irrigación. El reciente interés en un “retorno” a la agricultura seca tiene una historia mucha más larga dentro de la relación moderna entre las Américas y Palestina. Tal “retorno” a la agricultura seca primero requiere de la creación de una zona agroecológica de secano.

Trabajos recientes han investigado sobre los secanos como espacios político-geográficos. El libro de Diana Davis publicado en 2016, *The Arid Land*, arguye que los desiertos por lo general han sido considerados como áreas “estériles” y “degradadas” que necesitan ser mejoradas. Ella ha mostrado que para comprender a las tierras áridas como regiones modernas biogeográficas, es necesario retar las premisas de científicos coloniales, gobiernos y organizaciones científicas, de que los pueblos locales no usan los recursos naturales eficientemente. La exploración de Davis de esas premisas científicas arroja luz sobre las preocupaciones sobre la “desertificación” y sobre como los pueblos locales, a menudo marginalizados, son culpados por la creación de secanos por el sobre pastoreo y explotación de recursos. Así también, Arturo Warman en su trabajo de 2003 *Corn and Capitalism*, ha mostrado que la circulación de materiales vegetales como semillas no pueden ser separados de un proceso más amplio de colonización y asentamiento.

**Entendiendo el Movimiento de Agricultura de Secanos**

En parte geografía física de los suelos, vegetación y clima, en parte agronomía y geografía social de asentamientos y colonización, el movimiento de agricultura de secanos de principios del siglo veinte quería hacer viable los asentamientos en tierras áridas. Esto fue posible en gran parte debido al Congreso de Agricultura de Secanos, una organización de los Estados Unidos fundada y apoyada por compañías de ferrocarriles y de bienes raíces, expertos en agricultura y el gobierno, todos los cuales querían expandir su dominio sobre las tierras áridas del oeste de los Estados Unidos a través de la mejora de los métodos agrícolas. Tales técnicas, las cuales habían sido refinadas por cultivadores locales en zonas áridas por generaciones, se convirtieron en el sujeto de gran interés científico a finales del siglo diecinueve, cuando los europeos comenzaron a asentarse en las regiones más secas del oeste de los Estados Unidos.

Catalogado por los científicos agrícolas bajo el rubro de “cultivo seco” o “cultivo de secanos”, el texto de investigación producido por el Congreso abogaba por métodos para mejorar la agricultura en cuatro niveles: cómo retener más humedad de la tierra, cómo hacer que las plantas aprovechasen la humedad, cómo cultivar plantas tolerantes a la sequía y, finalmente, cómo controlar la erosión. El Congreso de Agricultura de Secanos comenzó en 1909 con la colaboración de la industria del ferrocarril y alcanzó una asistencia de 10.000 personas en su reunión de 1912, para luego declinar en los años siguientes. Al defender estos métodos de mejora agrícola, tomaban de las fuentes de la historia agroecológica antigua, tanto de los pueblos indígenas de las Américas como del Creciente Fértil. Reunieron a expertos agrícolas para construir sobre los cimientos de las antiguas prácticas, al tiempo que aplicaban herramientas “racionales” y científicas a esas prácticas.

La fortuna del movimiento cambió con la Gran Depresión y el fenómeno del *Dust Bowl* (cuenca de polvo) de la década de 1930, junto con las mejoras en la irrigación, presas y otras tecnologías que hacían posible los cultivos de irrigación donde antes habían sido agroecológicamente imposibles. Un cambio similar de fortuna se dio en Palestina, donde las inversiones de la industria láctea en cultivos para alimentar al ganado precipitaron un auge de la producción irrigada porque la alimentada por lluvia no bastaba para los pastizales para mantener al ganado en el clima palestino. Aunque estos desarrollos fueron importantes en la historia del cultivo de secanos, este ensayo se enfoca en la primera época del movimiento, la era del Congreso de Agricultura de Secanos.

***Zonas de lluvias escasas[[1]](#footnote-1)\**: los secanos de México y de Estados Unidos**

La presencia de delegados internacionales en el Congreso de Agricultura de Secanos rara vez ha sido estudiada. Pero delegados de Canadá, Australia, Argentina. Sudáfrica, Hungría, Argelia, Brasil, Turquía y otros países participaron en los congresos. Rómulo Escobar fue uno de esos participantes. En 1914, el agrónomo mejicano publicó un extenso artículo en la revista de agricultura de Juárez llamada *El Cultivo de Secano*. Escribiendo durante el apogeo de la Revolución Mejicana, no quedan dudas de que los trastornos y devastación de la guerra se colaban en su trabajo. De forma reveladora, el ministerio de agricultura mejicano entonces se llamaba *Secretaría de Agricultura y Colonización*, lo que reflejaba la centralidad de la agricultura en el establecimiento y sustento de los asentamientos rurales. El artículo de Escobar cubre la historia del movimiento de secanos de América del Norte de finales del siglo diecinueve y principio de veinte, los principales argumentos a favor, la evidencia científica que apoya la agricultura de secanos, la maquinaria necesaria y los primeros experimentos mejicanos. Escobar participó como delegado internacional en los congresos de agricultura de secanos en 1908, 1909, 1910, 1911 y 1912, en lugares tan diversos como Cheyenne, Wyoming y Billings, Montana.

Escobar, al igual que sus colegas norteamericanos y palestinos, vuelve la mirada a la agricultura de secanos de la antigüedad para sustentar las aplicaciones modernas. Argüía: “los delegados extranjeros a estos congresos han dicho que en sus respetivos países las variedades [de cultivo] que retienen humedad de los suelos han sido usadas desde tiempo inmemoriales”. Es más, afirma que hay una antigua forma mejicana singular de agricultura de secanos aun presente hoy día: “Los mejicanos sabemos que nuestros indios de ciertas regiones del país conservan la humedad de las lluvias pasadas en el suelo para usarlas en las cosechas del siguiente año,” escribió. Cita a Palestina, entre otras áreas, que han prosperado en “*zonas de lluvias escasa*”:

En la India, Palestina, Rusia, Persia, China y en general en casi todas las naciones del globo donde hay áreas de pocas lluvias, los agricultores han usado ciertos procedimientos que tienen por objetivo principal conservar la humedad del suelo. Las naciones que prosperaron más en la antigüedad son exactamente aquellas que ocuparon zonas del globo en las que la lluvia es escasa y naturalmente su agricultura debe haberse adaptado a las condiciones climáticas locales.

Escobar no hablaba en el aire sobre la aplicación moderna de los métodos pasados de agricultura de secanos. Tenía adelantados experimentos de campo para seleccionar ciertas variedades resistentes a la sequía de alto rendimiento y mejorar y adaptar importantes cultivos a la agricultura y asentamientos de áreas secas. Las estaciones experimentales de investigación agrícola estatales trabajaban con maíz, nopales y otros cultivos en el norte de Chihuahua y Nuevo León. Escobar describe una selección de variedades de maíz, incluyendo el “Maíz Mejicano de Junio” el cual “entendemos fue tomado de la región de La Laguna” de México, “mejorado” en los Estados Unidos y devuelto a México por Escobar como una variedad mejorada la cual producía una “cosecha uniforme”. Entre muchas otras variedades prometedoras, Escobar también expresaba el deseo de adquirir trigo resistente a la sequía de Argelia, sugiriendo que había sido imposible hasta entonces adquirir las semillas.

Llegado a este punto, al igual que sus colegas en Palestina y Brasil, Escobar transforma la cuestión de los éxitos antiguos y de la experimentación con variedades viables en los secanos, en un proyecto político y social más grande de asentamiento y colonización. También afirma explícitamente que las raíces antiguas de la agricultura de secanos son evidentes, la agricultura contemporánea de secanos ha revelado “que en los procedimientos modernos de cultivo hay algo trascendental y nuevo, algo lo suficientemente racional como para haber causado una verdadera revolución…”.

Escobar veía la moderna agricultura de secanos como un medio para desarrollar estas áreas como zonas agroecológicas para asentamientos. Como sus colegas de los Estados Unidos, explícitamente quería establecer asentamientos agrícolamente sostenibles en tierras áridas:

Es en todas estas zonas donde hemos visto que en el futuro se establecerán las colonias agrícolas, lo cual servirá para que esas áreas que ahora son desiertos sostengan a una población mejor alimentada, educada y con más comodidades que nuestra actual población rural.

El proyecto que vinculaba la transformación agroecológica a la transformación social era común en los textos sobre el tema a principios del siglo veinte, al igual que lo es en la discusión actual sobre la importancia de la agricultura de secanos para el futuro de los asentamientos agrícolas en California. En este sentido, la agricultura de secanos era un tema tanto sobre los métodos modernos como sobre la creación y conexión de las zonas agroecológicas adecuadas para sostener áreas rurales.

**La Reapropiación Palestina en los Secanos de América del Norte**

Casi al mismo tiempo en que Escobar escribía, el escritor palestino Najib Nassar también buscaba mejorar la agricultura palestina a través del uso de la moderna ciencia de agricultura de secanos. En un momento de mucha incertidumbre política por la caída del régimen otomano, Nassar combinaba su trabajo escribiendo artículos, con la traducción al árabe de un libro científico, *La Agricultura de Secanos*, publicado por el científico agrícola estadounidense John Widtsoe, uno de los fundadores del Congreso de Agricultura de Secanos. El volumen, publicado en 1927 en árabe bajo el título *Al-Zirāʿa al-Jāffa* (Agricultura Seca), invitaba a mejorar los métodos de agricultura de secanos palestinos a través del aprendizaje de los métodos estadounidenses. ¿Qué explica la voluntad de Nassar de invertir su tiempo y energía en la traducción de un tomo de 253 páginas en las que se celebra la conquista del desierto por los Estados Unidos?

Al parecer Nassar veía *ba‘lī* (agricultura seca) como ofreciendo un vínculo más duradero con el entorno. Como modernista, también creía que podía usar la ciencia de agricultura de secanos de los Estados Unidos para defender a la tierra palestina. Buscaba ubicar a Palestina en la misma zona agroclimática, los secanos, para poder explotar la agricultura seca en ese entorno. Nassar usó la geografía física de Palestina para adaptar el conocimiento moderno de agricultura seca a la práctica palestina. Había muy poco conocimiento técnico de la agricultura seca en Palestina, Jordania y Siria, notaba en la introducción a su traducción, y por los tanto quería traer ese conocimiento de vuelta a los granjeros árabes por medio de la traducción de la obra al árabe.

En el trabajo de Nassar también se afirma que, dada la limitada capacidad de irrigación, la agricultura seca moderna debería adoptarse por medio de la mejora de las prácticas tradicionales. Esto no era solamente una cuestión de pragmatismo. En cambio, iba al centro de uno de los más importantes debates en Palestina: La llamada “capacidad de soporte” de la tierra para sostener a los nuevos asentamientos. Esto iba directamente en contra de los esfuerzos sionistas, que estaban exclusivamente enfocados en la implementación y mejora de la implementación de la agricultura irrigada.

Nassar oscila entre el reconocimiento e incluso la celebración de los “logros” de países como los Estados Unidos en la agricultura seca, e insistir en la particularidad e historia de la los métodos palestinos. Figura compleja, Nassar fue a la vez parte de la *Nahḍa* (“despertar”, un movimiento árabe moderno de autorealización), arguyendo intelectualmente en favor de un proyecto modernista de desarrollo de la agenda de asentamientos coloniales. No se trataba solamente un asunto de redefinición del desarrollo o del progreso sino de un intento por producir otra realidad. En otras palabras, quería usar el clima, el agua de lluvia, la topografía y otras características geográficas para asegurar el derecho palestino a la tierra. En muchas de las digresiones sobre el texto inglés en su traducción, Nassar articulaba esta enredada posición propia del período *Nahḍa*:

Nuestros poderosos antepasados establecieron ciudades antiguas y eran modelos de esfuerzo y vigor… Las grandes ciudades árabes como Bagdad o Damasco y otras, habitadas por millones, fueron testigos del Renacimiento Árabe y de sus adelantos en los días en los que Europa languidecía en oscuridad y América era desconocida. ¿Por qué nos retrasamos y no seguimos el ejemplo de nuestros antepasados y de nuestros contemporáneos europeos y americanos en vez de dejar que nuestras tierras permanezcan yermas y nuestras ciudades arruinadas en la pobreza que nos atenaza? Que los árabes abran sus ojos a lo que las modernas naciones están construyendo. Aprendamos y beneficiémonos de la asombrosa experiencia de América en la agricultura seca. Si invertimos en nuestra tierra con principios técnicos modernos, restauraremos la riqueza (*tharwa*) de nuestros ancestros y la prosperidad (*ʿumrān*) de nuestra tierra.

Nassar invocaba un tema común en la época: elevar a la tierra al nivel de las glorias pasadas. Al tener una opinión tal elevada del “asombroso” sistema de los Estados Unidos, hacía conexiones con la afirmación de los reclamos nacionales palestinos, tomando de la biogeografía de la baja pluviosidad media de palestina para establecer vínculos con otros secanos: es decir, para establecer permanentemente a la gente, también era necesario establecer la agricultura. La geografía física de Palestina le permitía demandar la inclusión de Palestina dentro de la zona global de secanos, y por tanto en parte justificar su capacidad de desarrollo.

**La Agricultura de Secanos Hoy**

Desde los días del Congreso de Agricultura de Secanos a la actualidad, el interés en la agricultura seca ha persistido. Ha habido un reciente resurgir del interés en la agricultura seca, la cual produce cosechas usando técnicas que explotan solo el agua de lluvia y no la irrigación. En California, hay una creciente certeza de una crisis del agua causada por los patrones de producción y consumo que sobre utiliza los recursos acuíferos. Ofrecer todo el año vegetales, nueces y frutas ha agotado los acuíferos del oeste de los Estados Unidos al punto del colapso, de acuerdo a un informe de 2015 del Servicio de Investigación del Congreso. Algunos productores de vino, almendra y aceite de oliva, entre otros productos, están volviendo la mirada a la agricultura seca para hacer sus productos sostenibles. En un artículo de *National Geographic* de 2016 se afirma que “los proponentes de la práctica piensan que la agricultura seca podría ser el futuro, al tiempo que el cambio climático y el uso del agua continúa agotando los acuíferos.”

La agricultura seca “es el futuro”, pero también una práctica tan antigua como la agricultura misma. Un artículo del 2012 publicado en *Fast Company* hacía notar:

Al aprovechar la humedad acumulada en el suelo para los cultivos, en vez de usar la irrigación o el agua de lluvia en la estación lluviosa, la agricultura de secanos fue la agricultura básica durante milenios en lugares como el Mediterráneo o gran parte del oeste americano, antes del auge de las presas y el bombeo de acuíferos.

Palestina, como parte de la más amplia región mediterránea, es uno de los más frecuentemente invocados ejemplos de zona de agricultura seca. Ha servido como fuente de evidencia para aquellos que quieren volver productivas muchas áreas de las Américas.

**#**

La lógica de los asentamientos está detrás de los vínculos entre los métodos de agricultura de secanos y las zonas agroecológicas. Tanto en Palestina como México, expertos locales querían apropiarse del movimiento de agricultura seca de los Estados Unidos para sus propios propósitos. Ambos investigadores aquí mencionados escribieron en un momento de grandes convulsiones, el ocaso del Imperio Otomano y el auge de la Revolución Mejicana, lo cual generó mucha ansiedad sobre el papel de la agricultura en la colonización interna de la tierra por el poder político. Ambos investigadores entendían como acto político la economía y el trabajo social para mejorar la viabilidad de los asentamientos rurales existente. Al establecer las conexiones entre las antiguas prácticas de agricultura seca en sus patrias, Nassar y Escobar idearon una nueva zona agroecológica en los Estados Unidos, los secanos modernos, para crear órdenes sociales y políticos singularmente territorializados. En ambos casos, el uso de la agricultura de secanos moderna fue una forma de asegurar a la comunidad política dentro de las fronteras nacionales. El trabajo de Escobar y de Nassar y sus relaciones con el movimiento de agricultura de secanos en los Estados Unidos desbanca las concepciones comunes sobre los órdenes científicos globales. Un nuevo centro basado en los Estados Unidos emerge de las zonas agroecológicas de Palestina y de México. Explorando las anteriormente desconocidas conexiones entre Escobar y Nassar en los Estados Unidos nos permite ver las poderosas capacidades de construcción de lugares de la investigación agrícola. Considerar los casos mejicano y palestino en forma conjunta aumenta nuestra comprensión de orden global agroecológico de secanos de una manera que sería imposible si los experimentos mejicano y palestino se considerasen aisladamente.

*Omar Imseeh Tesdell es Profesor Asistente del Departamento de Geografía de la Universidad Birzeit de Palestina. Sus investigaciones examinan la transformación paisajística y agroecológica del Oriente Medio y de América del Norte. Las traducciones del inglés al árabe y del árabe al inglés en este artículo son del autor.*

1. \* En español en el original. [↑](#footnote-ref-1)